



Informe advierte impacto oculto de la exención de contribuciones para mayores de 65 años

ECONOMÍA. La eliminación del impuesto tendrá un impacto sobre la capacidad de los municipios para ofertar mejores servicios. En esa perspectiva, las comunas más grandes serán aún más atractivas, por sobre las más pequeñas.

Redacción
cronica@mercurioantofagasta.cl

La exención del impuesto territorial para mayores de 65 años, incluida en la Ley de Reconstrucción Nacional, podría provocar uno de los mayores deterioros recientes en capacidad municipal y calidad de vida territorial en Chile.

Así lo precisa un estudio de la Universidad Católica del Norte que aborda la discusión que busca un alivio social para adultos mayores, pero dicen los autores - sin evaluar sus efectos indirectos sobre el sistema territorial completo. A diferencia de las estimaciones utilizadas actualmente en el debate público, el análisis incorpora efectos sobre migración, mercados laborales, vivienda, productividad y provisión de bienes públicos locales.

La investigación, titulada "Hidden Territorial Impacts of the Property Tax Exemption for Adults Over 65", fue desarrollada por Dusan Paredes, académico del Departamento de Economía de la Universidad Católica del Norte junto a Timoteo Herrera y Sebastián Cuéllar, investigadores del Doctorado en Matemáticas; y Jorge Litín, académico del Departamento de Matemáticas de la misma universidad.

"Toda la región termina peor en términos de bienestar territorial. Algunas comunas absorben el shock perdiendo población y otras absorbiéndolo vía congestión y deterioro de servicios urbanos".

Informe Hidden Territorial Impacts of the Property Tax Exemption for Adults Over 65

CONCENTRACIÓN

"La discusión pública se ha concentrado en cuánto dinero dejan de pagar algunos hogares, pero no en cómo esa pérdida de recursos altera el funcionamiento completo de las comunas", precisan los académicos. Según las estimaciones realizadas para las 330 comunas del país, todas las comunas perderían bienes públicos locales (al contar con menos ingresos) y 261 perderían población, al perder competitividad frente a otras.

¿Cuál es la causa? Los municipios proveen bienes públicos, como áreas verdes, seguridad, iluminación, entre otros, que son servicios fundamentales para las personas al momento de elegir dónde allí que el análisis adelante un proceso de migración desde



UNAS 9.656 VIVIENDAS QUEDARÍAN EXENTAS DE PAGO EN LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA, DE ACUERDO AL ANÁLISIS DE GPS PROPERTY.

comunas que tendrán menos capacidad de ofrecer buenos servicios, hacia otras localidades con mejores alternativas.

El informe concluye además que la calidad de vida territorial caería a 3,82%, cifra que los autores comparan con el impacto territorial de una recesión moderada.

Uno de los resultados más sensibles es que la política profundizaría la concentración territorial de Chile. Las comunas pequeñas y rurales serían las más afectadas, mientras los principales polos urbanos absorberían población y actividad económica. Las 30 comunas que más expulsan habitantes tienen en promedio menos de 4 mil personas. En cambio, las principales comunas atractoras superan los 150 mil habitantes promedio. "La política acelera la concentración urbana y debilita especialmente a las comunas con menor capacidad fiscal", sostiene el documento.

En la Región de Antofagasta,

los resultados muestran una fuerte redistribución interna. Aunque la región ganaría 8.631 habitantes en términos netos, gran parte del crecimiento se concentraría en Antofagasta y Calama, mientras Tocopilla y Taltal perderían población y capacidad económica. Antofagasta concentraría 7.417 nuevos habitantes y Calama otros 2.067, naturalmente en números estimados.

Sin embargo, el informe advierte que este crecimiento sería engañoso, ya que estaría acompañado por menores bienes públicos per cápita, mayor presión urbana y deterioro de servicios municipales.

Esto -explica Dusan Paredes- se funda en el citado hecho de que si una comuna sufre el deterioro de su calidad de vida -como sería el caso de las comunas más pequeñas- es posible advertir que las ciudades de mayor tamaño (menos perjudicadas en este ámbito) se beneficiarían con el ingreso de nueva población, lo que no necesariamente se traduce en un

beneficio si no se acompaña de más y mejores servicios disponibles.

"Por eso aumenta la concentración en nuestras ciudades. El detalle de nuestro modelo es que muestra el efecto que hacia adelante con la población", detalló el académico.

"Toda la región termina peor en términos de bienestar territorial. Algunas comunas absorben el shock perdiendo población y otras absorbiéndolo vía congestión y deterioro de servicios urbanos", explican los autores.

Uno de los puntos más delicados del análisis es que las comunas más vulnerables del país serían precisamente las más afectadas. El estudio identifica pérdidas de población en zonas extremas y rurales de regiones como Magallanes, Aysén, Tarapacá y Arica y Parinacota, muchas de ellas altamente dependientes del Fondo Común Municipal para financiar salud primaria, seguridad y servicios básicos.

"El problema es que la poli-

tica termina golpeando con más fuerza a comunas que ni siquiera son las beneficiarias directas de la exención. Muchas de ellas tienen baja capacidad fiscal propia y dependen casi completamente de las transferencias municipales", advierten los investigadores. Los autores apuntan que no existe evidencia de que la política termine mejorando efectivamente las condiciones de vida agregadas una vez que ajustan los mercados laborales, de vivienda y migración.

"En términos simples, el aumento en consumo privado asociado a la exención es ampliamente superado por la pérdida de bienes públicos, capacidad municipal y servicios urbanos", concluye el informe.

MEJORAR HERRAMIENTAS

El trabajo utiliza un modelo de equilibrio espacial cuantitativo, herramienta hoy utilizada internacionalmente para evaluar políticas con impactos territoriales complejos. Estos modelos permiten medir



VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Efectos en análisis

• Todas las comunas pierden bienes públicos, población, salarios e ingresos propios, con una caída promedio del -10,2% en bienes públicos y -1,96% en población, generando un efecto uniforme en bienestar.

Pérdida de bienestar agregado. Eximir a los hogares con jefe mayor de 65 años del impuesto territorial reduce el bienestar agregado del país en -3,82%. Las 330 comunas pierden bienes públicos (caída promedio: -10,2%) y 261 pierden población. La caída es 7,8 veces mayor que la reforma del FCM 2026.

Las comunas pequeñas pagan el costo. Las 30 comunas más expulsoras tienen una población media de 3.985 habitantes, mientras las 20 comunas atractoras tienen una población media de 151.055 habitantes. La política concentra población en el Gran Santiago. De las 20 comunas que más atraen población, 12 están en el Gran Santiago y absorben el 71% del flujo migratorio positivo de ese grupo. Las 10 mayores atractoras del país concentran el 38% de toda la migración inducida por el shock.

• **La región atrae 8.631 personas netas, con Antofagasta capital y Calama como principales receptoras.?**

• **Solo el 11,4% de los hogares en la región con mayores de 65 años pagan contribuciones, frente al 16,4% nacional.?**

• **La región recibe 11,5% menos de transferencias del FCM y pierde 8% de bienes públicos.?**

• **Tocopilla, con solo 10,4% de hogares con mayores de 65 que pagan contribuciones, pierde 3,4% de su población.?**

• **La reorganización regional favorece a comunas mineras grandes, dejando fuera a Tocopilla y Taltal del mapa de atracción.?**

• **Tocopilla, Taltal y San Pedro pierden habitantes.**

• **El crecimiento aparente oculta una redistribución intrarregional severa.?**

simultáneamente ganancias y pérdidas entre territorios, incorporando efectos sobre migración, salarios, vivienda, productividad y bienes públicos.

“Hoy las políticas públicas modernas se evalúan utilizando herramientas de equilibrio espacial precisamente porque permiten entender cómo una medida afecta el funcionamiento completo de la economía territorial. Sorprendentemente, una política de esta magnitud avanzó en Chile sin contar con ese sustento técnico previo”, sostienen los investigadores.

“Chile ha desarrollado capacidades sofisticadas para evaluar política monetaria, inflación o equilibrio fiscal, pero sigue extremadamente rezagado en comprensión económica territorial. Cuando una política deteriora la capacidad municipal de cientos de comunas, también deteriora productividad, atracción de capital humano, inversión y crecimiento agregado”.

El informe advierte que ig-

norar estos efectos puede traducirse en un país más concentrado, menos competitivo y con menor capacidad de crecimiento de largo plazo. “Las economías modernas compiten cada vez más a través de sus ciudades y territorios. Debilitar sistemáticamente la provisión local de bienes públicos, deteriorar infraestructura urbana y acelerar la expulsión de población desde comunas pequeñas hacia polos ya congestionados es exactamente lo contrario de una estrategia de desarrollo equilibrado y sostenible”.

“Lo preocupante es que muchas veces el debate termina concentrado en el beneficio visible e inmediato, mientras los costos territoriales, productivos y fiscales quedan completamente fuera de la discusión. Y esos costos pueden ser enormes. Un país puede terminar tomando decisiones aparentemente populares en el corto plazo, pero profundamente regresivas para su productividad, cohesión territorial y capacidad de crecimiento futuro”, concluyen los autores.